

ESTRUCTURA SOCIAL Y PROCESO HISTORICO

MARCELO BLANC MACIAS

Antes de establecer las relaciones existentes entre la estructura y los procesos socio-históricos, es imprescindible intentar una descripción conceptual, para operar a modo de convención terminológica.

El concepto de estructura social puede construirse por diferentes métodos, uno de ellos consiste en proceder "operacionalmente" estableciendo en una definición el sentido que se dará al término en cada estudio concreto. En este caso no se trata de elaborar una definición de validez universal, sino particular; debe servir a las metas del ensayista o investigador.

Para nuestros efectos diremos que la estructura social puede ser vista o estudiada desde diversos ángulos:

- a) Dimensión cultural, referida a los valores, usos y normas de una sociedad.
- b) Dimensión de la sociedad, relacionada con las personas y grupos que componen la estructura.
- c) Dimensión motivacional o de la personalidad psicológica, que estudia la personalidad básica del conjunto de sus miembros.

Visto así el problema, pasaremos a formular nuestra definición operacional de estructura social: "Es la configuración de la organización interna de la comunidad, la que se caracteriza por la suma total de las relaciones que sus miembros mantienen entre sí, con los demás y con otras comunidades".

La idea de organización implica partes estructurales, susceptibles de ser detectadas. Insistimos que la distinción de partes al interior de la estructura, obedece a un criterio puramente operacional, puesto que en la realidad histórica se advierte como un todo. Expresado esto, pasaremos a nombrar algunos de estos elementos componentes.

La organización social, entendida como el conjunto de instituciones. La Morfología Social, que incluye lo demográfico y lo ecológico, en sus aspectos de distribución, movilidad, etc., en resumen, en todo aquello que se refiere a dinámica poblacional. La Estratificación Social, que se refiere a los mecanismos de distribución vertical, ubicación de las personas en clases, estamentos o estratos, según fuere el criterio de apreciación metodológica que se aplique, pero orientada en lo esencial a las condiciones de movilidad social, preocupándose de la distribución jerárquica de las personas o grupos que la componen.

Distinguimos también como una de las partes integrantes de la estructura social, a la cultura y las sub-culturas caracterizadas por las singularidades de los diferentes sistemas de pautas o patrones, usos y costumbres, ya sean de distintos grupos étnicos o de las clases sociales, que cobran singular importancia en el análisis de la sociedad global. En este sentido se trata de considerar a la cultura no como una simple ideología o una abstracción sino

que por el contrario como un hecho histórico antropológico real y concreto.

A modo de ejemplo, podemos observar las diferencias lingüísticas existentes en los países de Hispanoamérica, que a pesar de tener un tronco idiomático común, presentan variaciones bastante importantes.

Las pautas culturales son los modos, los puntos de vista sui géneris de cada región o sector social, son las diferencias de usos, costumbres de una clase social a otra. Es la apreciación de la cultura como un hecho vívido casi impensado.

Otro componente de la estructura es la organización política, la que es determinada por diversos factores sociales. Es el poder político expresado a través del Estado, que es una forma institucionalizada de poder, condicionada por los grupos de presión, cuyas fuerzas son orientadas y dirigidas por el peso de las mismas, generalmente con mucho más intensidad que las propias formas institucionalizadas.

En esta ordenación operacional postulamos además que no todas estas partes integrantes de la estructura social influyen de igual manera. Sus niveles de importancia están condicionados por el conjunto de fenómenos de espacio y tiempo histórico.

Finalmente sostenemos, que un elemento decisivo de este grupo de componentes, es la organización económica, la que determina la dinámica interna y externa de las estructuras sociales, cualesquiera sean los contextos histórico sociales en que se desarrollen.

El Cambio Social

Decíamos que la estructura social no es estática, es profundamente dinámica, es como un organismo viviente y cambiante, y este proceso vivo, ágil y dinámico es lo que se denomina cambio socio-histórico.

El problema consiste en determinar qué elementos o componentes estructurales lo impulsan, si es uno, o todos ellos. El cambio afecta a todas y cada una de las partes que conforman la estructura. Pero lo que caracteriza su velocidad y profundidad es el sistema concreto de relaciones sociales. Aunque se puede afirmar que el cambio puede afectar a una parte, a un grupo de ellas, o al total de partes componentes de la estructura social, en ge-

neral se ha dado como una reacción en cadena. A modo de ejemplo señalaremos que las consecuencias que se producen con la transformación de una economía agropecuaria en industrial son variadas. El sistema de estratificación social se ve afectado al aparecer el obrero industrial, los técnicos, la clase media. Todo esto produce nuevas situaciones con consecuencias insospechadas, pues cada una de estas clases asumen roles específicos muy distintos, con intereses e ideologías propias de su clase. Surge una burguesía industrial empresarial muy progresista, destinada a sustituir en los grupos de poder a los sectores terratenientes y conservadores.

Con relación a la familia ésta se ve también afectada. Se reduce al padre y la madre y a un pequeñísimo grupo de hijos, desapareciendo la familia nuclear, lo que a su vez influye en todo el aparato educativo, y así sucesivamente, hasta producir un nuevo tipo de sociedad global.

El cambio social, es posible valorarlo según su intensidad; y aunque sea sobre la base de antecedentes objetivos, esta apreciación es muy controvertida. La primera y gran discusión surge a raíz de la calificación en categorías de valor acerca de la magnitud del cambio, de manera tal que se habla de cambios superficiales y profundos. Muchos autores sostienen que el cambio es profundo, cuando altera toda la estructura, y que es superficial si es unilateral. En definitiva, estas distinciones obedecen a las conceptualizaciones de Revolución y Reforma. Y en este sentido la revolución implica la transformación profunda de la estructura social, y la reforma sólo incide superficialmente en ella. La Historia Universal entrega serios fundamentos a este respecto.

Examinaremos algunas de estas experiencias vividas por el hombre. Con la aplicación de la energía del vapor a la máquina terminó de transformarse integralmente la sociedad agraria, feudal, dando paso al capitalismo industrial. Este hecho constituyó una "Revolución Industrial", y se estima así porque indiscutiblemente gestó hechos históricos que alteraron a toda la estructura social. No podía co-existir el sistema agrario feudal de economía junto a una estructura social cuyos fundamentos descansan en la actividad industrial. Lo que no quiere significar que en el transcurso del predominio de un modo de producción sobre el otro no

exista transicionalidad, que permita el convivio momentáneo de ambos sistemas.

En un artículo se señala al respecto: "el proceso de transición lo entendemos como una práctica política que se expresa a través de un proceso revolucionario drástico y definido que se caracteriza por la coexistencia de modos de producción y sus correspondientes expresiones superestructurales de carácter y naturaleza contradictorio y antagónico. De esta manera el proceso de transición se expresa en términos de una contradicción latente, y manifiesta, en la que los elementos básicos y fundamentales de las clases sociales antagónicas libran una lucha política a través de la cual tratan, unas de imponer y afianzar su dominio y otros de no ser postergadas de las posiciones que detectan".¹

Retomando nuestro somero examen de algunas experiencias vividas por la humanidad en la época de la "Revolución Industrial" decíamos que esta golpeó de tal manera el status vigente que alteró el modo predominante de producción, haciendo desaparecer las características fundamentales de sus relaciones sociales. Por otra parte, con esta revolución reaparece la urbe en total decadencia durante el medioevo, produciéndose el fenómeno de la urbanización del campo: Primando la gran ciudad fabril y comercial. Aunque el fenómeno es demasiado conocido, es menester puntualizar que este proceso, al igual que todos los acontecimientos históricos tuvo un prolongado período de gestación. Lo que queremos afirmar en última instancia es que la Revolución Industrial aceleró los hechos produciendo el cambio definitivo, sin embargo, antes y después de ella permaneció la antigua situación en vastos sectores del orbe: No obstante, lo que fortalece el concepto revolucionario del acontecimiento, es que en su avance de extremada rapidez en algunas partes y en otros muchos más lento, constituyó un hecho histórico irreversible que trajo aparejada una serie de importantes transformaciones que continuaremos describiendo.

Ya hemos hablado de la aparición de una urbe distinta y del cambio en la organización de la familia: La organización política, obviamente se ve muy afectada, aparece un poder monárquico absoluto, fuertemente centralizado, en oposición al poder local, muy desmembrado, anárquico parcelado

o feudal, existente en la situación anterior. Se produce un avance científico tecnológico extraordinario, ascendente y veloz, que se transformó con el correr de los tiempos en una verdadera bola de nieve hasta nuestros días.

Todas las partes de la Estructura Social se conmueven de raíz, cuando el impacto afecta profundamente su organización económica o modo de producción. Es así como inteligentes pensadores de nuestros tiempos consideran que el agente más efectivo en el Cambio Social profundo es el factor económico.

A primera vista da la impresión que Cambio Social y "Progreso" fueran términos correlativos, lo que en parte explicaría la tendencia de valorarlo a priori. El Cambio Social puede tener consecuencias tanto positivas como negativas, sobre éstas y otras materias, y más aún en *Ciencias Sociales* se elucubran variadas teorías de las cuales surgen diseños y modelos muchas veces alejados de la praxis histórica lo que determina su validez o rigor científico.

Una de ellas es la del estadounidense W.F. Ogburn, en su obra "Social Change" donde sostiene que: "Hay un retraso general entre las condiciones sociales que se acomodan al nuevo orden tecnológico y las condiciones sociales que son inmanentes con el antiguo orden"².

Es decir, la sociedad estaría dividida en dos aspectos: cultura material y cultura inmaterial, el dinero, por ejemplo, sería la parte material de la cultura. La cultura inmaterial estaría compuesta por los usos y costumbres; el Cambio Social partiría de la cultura material, en este caso de la tecnología, entendiéndose por tal, los inventos de maquinarias y procedimientos cualitativos del trabajo. Este avance tecnológico, produce, según el autor, un fenómeno que denomina: demora, retraso o asincronía cultural. Este hecho es fácilmente observable en el campo de la educación sistemática; siempre los nuevos inventos provocan una arritmia o desincronización, que repercute en la orientación y contenido del programa escolar, por lo tanto del currículum. Por eso afirma que la educación padece crónicamente de demora cultural. Ha sido así como los procesos de industrialización no estuvieron a la par con la formación de personas eficientes técnicamente para estos trabajos, lo que exigió a

las instituciones educativas, la preparación acelerada de elementos capacitados para incorporarse a estas nuevas tareas del mercado laboral: Sin duda el pensamiento de Ogburn es muchísimo más extenso, al igual que los planteamientos sobre el Cambio Social de Carlos Marx, que pasaremos a describir muy abreviadamente, puestos que estas conceptualizaciones son teóricamente coadyuvantes de la que se quiere demostrar centralmente.

Para Marx, la sociedad tiene dos aspectos fundamentales:³ La Estructura de la Sociedad y la Evolución Social, la denomina también, movimiento social o funcionamiento de la sociedad. El marxismo concibe la Estructura Social como una estructura asociada, por el hecho de estar compuesta por una "Infraestructura" y una "Superestructura". La infraestructura es la base de la sociedad, la que determina los fenómenos sociales de la superestructura:

La idea fundamental de Marx es la siguiente:

"Las relaciones de producción determina todas las otras relaciones existentes entre los hombres en su vida social. Las relaciones de producción están, determinadas, a su vez, por el estado de las fuerzas productivas. Marx entiende por relaciones de producción, los modos por los cuales los miembros de una sociedad producen sus medios de existencia y cambian entre ellos los productos en la medida que permite la división del trabajo. Los modos de producción descansan sobre ciertas relaciones bien determinadas, que responden a la propiedad de los medios de producción"⁴. "El conjunto de las relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, sobre la cual se levanta una superestructura política y jurídica"⁵. Este edificio social superestructural determina formas de conciencias sociales e ideológicas.

"La estructura social enfocada como organización de la sociedad y de las funciones sociales y clases sociales, constituye, según Marx, el modo de producción. Las fuerzas productivas y el modo de producción no pueden separarse; y el estado de las fuerzas productivas determina el modo de producción. Este abarca, entonces, las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones de producción entre los hombres"⁶. Como se puede observar es tarea bastante difícil expresar el pensamiento del revolucionario alemán en dos líneas, y sólo con el ánimo de rubricar lo antedicho, en un vano intento de

síntesis diremos que superestructura es el conjunto de las instituciones y de las ideas que resultan de los acontecimientos y de las iniciativas individuales (de la acción de los actuales y pensantes) en el marco de una estructura social determinada. Por tanto la base de la sociedad la conforman la Naturaleza, su propia naturaleza, la naturaleza de los demás y las modalidades ya establecidas de la actividad (Tradiciones, Herramientas y la División y Organización del Trabajo). Debido a su misma actividad los individuos entran en relaciones determinadas, que son relaciones sociales, de las cuales no pueden separarse, constituyendo el "Ser Social" de cada individuo, siendo éste quien determina la conciencia y no la conciencia quien determina el ser social. Ahora bien, al existir estas relaciones, las ideas que son necesarias, surgen de las especiales características que tengan estos cimientos, en un momento histórico determinado, los cuales no lo determinan absolutamente, sino que constituyen un desafío permanente, razón por la cual lucha con la naturaleza, para arrancar de ella lo mejor para su vida.

Con relación a la Evolución Social, la explica a través del antagonismo de clases o "Lucha de Clases". Los elementos activos a través de los cuales se cumple el proceso dialéctico del materialismo histórico, son las clases sociales, las que se diferencian por sus funciones directivas o de dirigidos, con la salvedad de los que dirigen no lo hacen en términos de una mayor capacidad, sino porque poseen los medios de producción, por lo tanto la esencia de lo distintivo está determinado por la condición económica de dichas clases. Es decir los que poseen los medios de producción, y los que sólo poseen su capacidad de trabajo, este fenómeno histórico, divide a la sociedad en clases sociales antagónicas, este antagonismo o lucha de clases es motor y explicación del Cambio Social. De lo expuesto se colige que, para la existencia de cambios en la educación, entendida ésta como una manifestación de superestructura, tendría que operar forzosamente una transformación en la infraestructura. Sin embargo este proceso no es mecánico, se manifiesta interactuadamente; es decir, cuando las fuerzas productivas sufren un estancamiento, no significa esto que no se produzcan cambios en la superestructura los cuales influyen de manera importante en la base material de la sociedad o infraestructural.

Coincidiendo con el Dr. Sánchez López⁷ diremos que en la Estructura Social se debe destacar como parte importante de su integración la organización económica.

Las estructuras sociales son dinámicas, y este dinamismo es provocado por el factor económico. El mundo subdesarrollado está pasando de la economía agraria a la industrial. En los países desarrollados se ha industrializado la producción agrícola. Son muy pocos los países que pueden clasificarse como sobre o super desarrollados, en que el grueso de la población activa se concentra en el sector terciario de la actividad económica, lo que le da precisamente, su calidad de sobre o super desarrollado.

En la actividad económica, distinguimos tres sectores de productividad: primario, secundario y terciario. Como lo señala Barre: "La Economía de los países subdesarrollados es esencialmente primaria; es decir, el grueso de su población activa se concentra en labores destinadas a la explotación de riquezas extractivas, ya sean mineras o agrícolas; y dualista porque en estos países conviven dos grandes sectores económicos: uno nacional o autóctono y otro extranjero capitalista"⁸. A este respecto expresa el profesor Francisco Antonio Pinto en sus apuntes sobre Política Económica, lo siguiente: "El dualismo crea desarticulación. Hay dos economías, una dependiente del exterior; la otra no recibe la fuerza de desarrollo de la primera; las inversiones de la primera no integran o sirven para la estructura interna. Su funcionamiento está caracterizado por la inestabilidad y dependencia; las inversiones de la primera no integran o sirven para la estructura interna.

De esto resulta que muy difícilmente pueda romper el "círculo vicioso de la pobreza"⁹. Es decir que un país es ya pobre porque no capitaliza y no capitaliza porque es pobre.

a) **Economía de estructura primaria:** La economía de los países subdesarrollados, es primaria porque su actividad económica se concentra principalmente en la explotación de bienes extractivos, es decir, los recursos del suelo y del subsuelo. En Africa y en Asia, por ejemplo, alrededor de un 75% de la mano de obra es empleada en la agricultura, mientras que en los Estados Unidos de Norteamérica es de un 13% y en el continente europeo es de

un 20%. La producción de los países subdesarrollados, se orienta principalmente a los productos agrícolas que sirven para la subsistencia de su población y hacia la exportación de materias primas agrícolas y mineras. En cambio, en la producción de las industrias de transformación es débil. Además de tener una economía primaria, se dice que tienen una estructura dualista. En efecto, coexiste un sector de economía de subsistencia campesina o forestal y un sector industrial muy a menudo dominado por capitales extranjeros y orientados hacia la exportación. Pocos lazos económicos existen entre estos dos sectores, muchas veces la inversión foránea ni tan siquiera trabaja para el mercado interno, cuya capacidad de consumo es considerada insuficiente para sus muy particulares intereses. También se dice que es frágil y dependiente; frágil porque está sujeta a los caprichos climáticos, y los del mercado internacional donde se transan sus productos. Igualmente, insistiendo en lo anterior, sus exportaciones son fluctuantes, y esta fluctuación es más violenta que los precios. Y son dependientes, porque están sujetas a las demandas de los países desarrollados, que constituyen su mercado comprador único o a lo menos prioritario en el mejor de los casos.

b) **Economía de estructura secundaria:** Se caracteriza porque los países que han logrado esta etapa de desarrollo concentran en un porcentaje importante su población activa en el sector industrial y fabril. Han logrado una gran expansión de la industrialización y la elaboración manufacturera; además, la tecnificación del agro, de sus comunicaciones, la utilización al máximo de sus propias materias primas, y, una balanza de pagos equilibrada. En esta situación se encontrarían entre otros los países que conforman el mercado común europeo.

c) **Economía de estructura terciaria:** Se refiere a la actividad económica de comercio y servicios; entendiéndose por tales al conjunto de ocupaciones en las actividades de gobierno y administración pública o privada. Comprende, además, la prestación de servicios profesionales. Es decir, se refiere a actividades laborales, tanto de nivel medio, con exigencias de formación previa, como a las del más alto grado de cualificación. En ningún caso, puede quedar comprendido dentro de esta conceptualiza-

ción el fenómeno que acontece en los países subdesarrollados donde entre otros se produce una emigración del campo a la ciudad provocando una superpoblación de sólo algunos centros geográficos, creando desocupación lo que se traduce en un exceso de mano de obra, pero esta no tiene cualificación previa alguna, constituyendo la entrega de servicios menores como producto genuino de las contradicciones del tipo de organización económica que estamos describiendo, y con el exclusivo objeto de sobrevivir dentro de los marcos de una subsistencia miserable.

Los países que han logrado ocupar un mayor porcentaje de su población activa, calificada y altamente calificada, en este tipo de actividades, son considerados super o sobredesarrollados. Actualmente son muy pocos los países del orbe que se encuentran en esta situación, entre ellos la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de Norteamérica.

A estas tres etapas de concentración porcentual fluctuante en los distintos sectores de la actividad económica (primario, secundario y terciario) los teóricos del desarrollismo las hacen corresponder a los diversos grados establecidos convencionalmente del desarrollo económico. Es decir, plantean que en la medida en que un país crece económicamente, las cantidades de población activa varían cuantitativamente sus niveles de concentración en los tres sectores anteriormente señalados, lo que determina su situación de desenvolvimiento.

El paso de la explotación de las riquezas extractivas a la industrialización, parcial o total de ellas, significa que un mayor número de esfuerzos, tanto en términos de recursos humanos como tecnológicos, se utiliza en el sector secundario de la actividad económica. A su vez, esta nueva modalidad productiva implica una mayor preparación, lo que redundará en una administración cada vez más complicadas y por tanto mayormente especializadas.

Creemos importante insistir que tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados existen los tres sectores de la actividad económica antes mencionados. Ahora bien ¿qué es lo que los diferencia entonces? La respuesta a esta interrogante la dimos anteriormente, lo que los diferencia es la menor o mayor concentración de fuerzas pro-

ductivas en uno u otro sector de actividad. Un ejemplo coincidente con la realidad histórica sería que un país subdesarrollado tiene un 70% de su población activa en el sector primario, un 18% en el sector secundario y un 12% en el sector terciario. Mientras que un país desarrollado tendría la siguiente distribución: un 20% en el sector primario y un 40%, respectivamente, en los otros dos sectores.

d) Cómo se define el Desarrollo Económico.

Clásicamente se ha definido en la proporción del ingreso per cápita, es decir, en términos del conjunto de la producción nacional.

El desarrollo económico desde este punto de vista, sería esencialmente el aumento de la renta por habitante. Para elevar el nivel de vida habría, solamente, que aumentar la producción, y para obtener este aumento se requerirían nuevas inversiones de capital. Pero el concepto de desarrollo económico es mucho más amplio, no es una apreciación estática; fija; sino que resulta de una serie de factores infraestructurales que condicionan el modo de producción y las relaciones de las fuerzas productivas. Incluso los parámetros de crecimientos han sido teórica y prácticamente cuestionados por muchos sociólogos y economistas. Tradicionalmente se obtiene del lugar en la escala de desarrollo que un país ocupa por efectos de comparaciones en todos los planes de la producción, por su avance tecnológico, su nivel intelectual y educacional, su producción material y lo que se invierte en los costos de servicios, es decir, la suma de esfuerzos económicos invertidos en los tres sectores de la actividad económica. Estos esfuerzos económicos, se suman y se dividen por el número de habitantes y su cociente es lo que se llama renta per cápita. Esta renta per cápita se compara con la de otros países y de esta comparación se obtiene la clasificación a grandes rasgos del Desarrollo Económico en término de: Subdesarrollado, Desarrollado e Industrializado y Super o Sobredesarrollado. Es necesario agregar a lo expresado anteriormente, que esta práctica para determinar el grado de desarrollo de un país es aceptada en áreas muy amplias significativas del mundo; todas ellas caracterizadas por su modo de producción capitalista. Sin embargo, este uso casi mundialmente aceptado para determinar el grado de desarrollo de un país mediante la

comparación de su producto real y de su renta real per cápita con los otros países desarrollados, presenta una doble insuficiencia que veremos muy someramente para no desviarnos del tema central que nos preocupa. A este respecto el autor brasileño Helio Jaguaribe, señala en su obra "Desarrollo Económico y Desarrollo Político"¹⁰ lo que sigue: "La primera insuficiencia se manifiesta en el plano mismo de la economía. La determinación del grado de desarrollo económico de un país en función de los datos per cápita de su contabilidad social, no tienen en cuenta la complejidad de su estructura económica, ni la tasa de endogenia y de autonomía en su proceso de la formación de la renta, y tiende a sobreestimar la influencia de la relación entre producción y población en el conjunto de la economía del país. Medidos por tales criterios, resulta que para la medida anual del período 1952-54, un país como el Japón, con el producto nacional líquido per cápita de 190 dólares, surge como un 220% menos desarrollado que Puerto Rico con 400 dólares, mientras que aparecen como iguales el grado de desarrollo económico de Italia y de Cuba con 310 dólares" . . . "La segunda insuficiencia se manifiesta con relación a toda la comprensión puramente económica del desarrollo económico. El concepto de desarrollo económico es tan lícito y provechoso como los de desarrollo cultural y político. En la medida que la actividad económica, como la cultural y la política es objetivamente separable del conjunto de actividades sociales y se torna susceptible de estudio, según categorías propias, en esa misma medida es procedente concebir un proceso de desarrollo como económico, o cultural o político. Importa, eso sí, tener siempre presente lo que hay de expediente metodológico en la conceptualización de un proceso de desarrollo como económico, o cultural, o político. En verdad, todos los procesos sociales se correlacionan estructuralmente, y si bien es cierto que se desdoblan en planos dotados de cierta autonomía —el económico, el social en sentido estricto, el cultural y el político— no es menos cierto que, sólo por abstracción, es posible concebir cualquiera de esos plazos independientemente del proceso social global"¹¹.

"Así, aunque el desarrollo económico precede al político y funciona como generador de este último como ocurrió en la Gran Bretaña s.XVIII, o, por el contrario, que el desarrollo político precede y pro-

voque al económico, como sucedió en la Unión Soviética desde la revolución hasta el período de los planes quinquenales, siempre hay una independencia estructural entre los diversos planos del proceso histórico-social"¹².

El desarrollo es un proceso social-global, y sólo por comodidad metodológica, o en un sentido parcial, puede hablarse de desarrollo económico, político, cultural y social.

En consecuencia el Desarrollo Económico, no sólo implica el cambio en el campo de la economía, sino que además produce importantes cambios sociales. El desarrollo tiene concomitancia en los cambios; es decir, no tiene puramente como consecuencia el cambio, sino que está relacionado, concomitado, entremezclado con anterioridad al mismo cambio que produce, por eso el desarrollo incide en todas las manifestaciones de la vida.

Decíamos que el Desarrollo Económico produce importantes cambios sociales. A este respecto vamos a ver su influencia en algunos fenómenos demográficos. En las primeras etapas del desarrollo provoca un crecimiento vegetativo de la población, luego sobreviene un decrecimiento que se explica a través de un control espontáneo de la natalidad que se produce como una de las consecuencias de las nuevas condiciones de organización del trabajo, al cual se incorpora un número bastante significativo de mujeres madres y potencialmente madres; al mismo tiempo que se propagan en profusión las medidas de higiene preventiva, destinadas a la preservación de la salud pública, esta tarea la asume mayoritariamente el Estado en defensa de sus recursos humanos. En los países subdesarrollados se produce una alta natalidad, pero la mortalidad general es tan alta que minimiza el crecimiento vegetativo de la población. Entre los factores que más influyen en la mortalidad general, está la mortalidad infantil. El promedio de vida de los países subdesarrollados fluctúa entre los treinta y cuarenta años y en los desarrollados, entre los sesenta y setenta años y más. Como decíamos anteriormente, en la primera fase del desarrollo se observa un gran crecimiento demográfico, y este fenómeno ha sido tan significativo a nivel mundial que ha tomado el nombre de "Explosión Demográfica", pero, posteriormente, se ha venido observando una etapa en diversas regiones subdesarrolladas, en que la fa-

milia regula la natalidad, esto ocurre en los países industrializados y en proceso de industrialización. En los países sobrepoblados, que en algunos casos coincide con un alto nivel Industrial, existe el control de la natalidad, y aunque dicho control parte de la libre iniciativa de los particulares, el Estado lo estimula mediante servicios y una legislación ad hoc. En este sentido ha tenido importancia decisiva la invasión de los anticonceptivos orales o inyectables. Por lo demás las condiciones de vida en la sociedad urbana industrial, se hacen tan difíciles, que no permiten la formación de familias al estilo tradicional, cargadas de hijos. Por otra parte se observa en las capas medias de estas sociedades una agudización del control espontáneo de la natalidad.

Otro fenómeno demográfico que se produce es el éxodo o emigración de la población del campo a la ciudad. Esto obedece a motivos negativos, búsqueda de mejores niveles de vida, protección legal obrera, cesantía, expectativas de mejor vida, etc. Pero también se dan situaciones positivas, por ejemplo, cuando la mano de obra campesina sobrante es absorbida por el proceso de industrialización urbano.

El proceso de emigración se produce en las áreas subdesarrolladas fundamentalmente motivadas por la falsa creencia de que se va encontrar en la ciudad mejores condiciones de existencia. Esta apreciación surge en el hombre y la mujer del campo a través del efecto de demostración que ejerce la ciudad sobre el campo, difundido por la expansión de los distintos medios de comunicación de masas; es decir, por los distintos medios espontáneos y sistemáticos de propaganda. Al efecto, el tipo de vida urbana se les presenta más atractivo, y aunque igualmente deficiente, no obstante ser absorbido por la industria o quehaceres menores, su miseria, en las nuevas condiciones vitales, pareciera que pudiera ser más soportable al lograr mayores derechos y oportunidades de participación política, protección sindical, etc, y tanto más cuanto que por la vía de la simple comparación, rechaza su anterior tipo de vida, en general caracterizada por un aprobioso inquilinaje, que se traduce en un pauperismo inconcebible.

Por la radio, la prensa y los viajeros, etc, se forman la impresión semirreal, que la ciudad les ofrece mayores posibilidades en todo sentido (educación para sus hijos, variedad de trabajo y todos los aspectos anteriormente aludidos).

Desde un punto de vista histórico-valorativo, esta emigración ha sido irracional y es producto de las contradicciones inevitables del modo de producción que caracteriza a la generalidad de los países subdesarrollados, por diversas razones que no es del caso analizar. Estas fallas de estructura dan margen a una serie de fenómenos, obviamente, interrelacionados, y como uno de ellos tenemos el del "efecto de demostración," al cual hemos estado haciendo referencia y que en este proceso cobra inusitada relevancia. La propaganda produce efectos psicológicos de sugestión colectiva; es el mismo efecto que produce un país desarrollado, altamente industrializado, sobre un país pobre. Sin duda, constituyen modelos reales, pero en el fondo son irreales, porque para el goce pleno de la vida urbana nacional o extranjera, se necesita tener un nivel de ingresos económicos muy lejanos, por no decir imposible, de las reales posibilidades de ese emigrante, ya sea del campo a la ciudad, o bien de un país a otro. Por lo tanto, seguirá siendo un "marginado" en todo sentido. Tendrá que vivir en tugurios insalubres y distantes. Sólo podrá visualizar en lujosas vitrinas, muchas veces, el producto de su propio trabajo, que ofrecen esas sociedades de consumo, y continuará siendo víctimas de nuevas mistificaciones transmitidas por la modesta radio o televisión que después de ingentes esfuerzos logran adquirir, la que hora tras hora, lo informará de sus aparentes derechos, de los usos, costumbres, mores, tradiciones, valores, pautas culturales y de consumo en general de la minoría privilegiada, dueña de los medios de producción y por lo tanto de esa misma radio estación. Además por razones obvias, no poseen una preparación previa para la vida urbana, cuyo enjambre es muy difícil de desentrenar de buenas a primeras. Estas condiciones económicas y técnicas que exige tanto la vida de la gran ciudad como los países desarrollados, vedan al emigrado rural el acceso a ese modus vivendis. El trabajador, tanto de la ciudad como del campo, que abandona su terruño, no puede gozar realmente de lo que estrictamente en apariencia ofrece el sector más desarrollado. Resumiendo, el país o sector de-

sarrollado constituye un modelo real, pero la mayoría de las veces totalmente ficticio, pues atrae a un mundo de consumos inaccesibles para la gran masa de población.

¿Quiénes y cómo son los que emigran?

En términos socio-educativos estrictos, podemos decir que el grueso de los que emigran se caracteriza por una serie de rasgos, de los cuales enumeraremos sólo algunos. Por lo demás, estas características varían de acuerdo a las condiciones de tiempo y espacio de una Estructura Social a otra, por lo tanto lo que pasaremos a exponer debe ser considerado como una generalidad que en algunas realidades históricas se da y en otras no ocurre así.

En general, entonces, son individuos que huyen de la miseria, no quieren vivir como sus padres; solteros, hombres y mujeres, que aspiran a organizar su futura familia de otro modo. Son personas con cierta preparación y educación básica elemental que creen que la ciudad les va a ofrecer otros niveles de vida, (a veces jóvenes con sexto año primario que desean seguir surgiendo, debido a que la escuela, al transmitir pautas culturales de la clase dominante, les ha creado otros intereses o niveles de aspiraciones dirigidas hacia la obtención de otros estatus, es decir, aspiran a otros empleos que ellos consideran superiores).

Sin duda la educación, como expresión científica no contiene otros fines que los que su campo fenomenológico le determina, sin embargo, como proceso social está comprometida con el devenir social del lugar y la época donde se desarrolla. Desde este punto de vista actúa íntimamente ligada a una determinada estructura social. Al margen de estas condiciones de compromiso ineludible, por deficiencias conceptuales produce situaciones incongruentes; esto viene a explicar el errado enfoque de la educación primaria rural que trasmite valores inadecuados para los intereses nacionales de desarrollo, creando falsas expectativas, transformándose en un vocero más de la sociedad de consumo al entregar modelos culturales que por su esencia marginan de hecho a los trabajadores, y en este caso al trabajador del campo. Sin duda alguna, la educación no debiera ejercer este tipo de influencia, pero como está al servicio de estos grupos

minoritarios que detentan el poder económico, se transforma en un agente activo de las ideologías que por todos los medios tratan de disimular la cuestión de fondo del problema agrario. Volviendo a la identificación de los que emigran y abreviando un poco diremos que, el elemento más útil, lo mejor del campo es lo que emigra a la ciudad. La educación al mostrar una falsa realidad ciudadana, y éste comparándola con sus misérrimas condiciones de vida, prácticamente es expulsado de un medio en el cual se habría transformado en un impulsor del cambio, porque su mentalidad y actitud pro cambio es individual. Piensa dar un giro personal a su destino, sugestionado por el efecto de demostración, que en otras condiciones podría haberlo proyectado en beneficio de su propia comunidad agraria.

Desarrollo, Estratificación y Cambio en el Proceso de Transición

El Desarrollo Económico, produce también cambios en los "Grupos Sociales", trastornando sus rasgos estructurales característicos; los grupos primarios se convierten en grupos secundarios, siendo estos últimos los predominantes en la vida urbana¹³.

Surge la sociedad de masas donde el individuo es absorbido por la maquinaria burocrática, extraordinariamente compleja, perdiendo gran parte de su Individualidad; en apariencia su personalidad se estandariza y a pesar de la multitudinaria que caracteriza la diaria convivencia, el hombre en esta selva de concreto sufre la "incomunicación humana" característica desconocida en general en la mal llamada sociedad tradicional.

Las Instituciones se despersonalizan, se enmaraña con fuerza el aparato burocrático a nivel de las grandes empresas, monopolios y trust como del Estado; la familia hace dejación de sus funciones fundamentales, lo que repercute seriamente en el comportamiento futuro de sus integrantes. Al hacer dejación, pierde funciones educativas importantes. No es la única que educa, (Ni tan siquiera sabemos bien, si aún educa). La Escuela y por ende el Sistema Educativo, trata de suplir estas funciones familiares. Por lo menos se puede afirmar que en América Latina, todavía la educación del niño

en los primeros meses de vida transcurre en el seno hogareño; pero ya están surgiendo debido a lo imperiosos requerimientos de la industrialización las "Salas Cunas y Guarderías infantiles". Las nuevas circunstancias rompen la antigua autarquía familiar; la vida recreativa se realiza fuera del hogar: clubes, escuelas, asociaciones voluntarias, etc.

Estratificación y Desarrollo:

Las clases sociales en apariencia no constituyen grupos sociales cerrados, sus límites no son fijos, a diferencia de la organización social en casta o estamento, el paso de una clase social a otra no se halla impedido por cuestiones de dogma o jurídicas. Teóricamente no existen restricciones en la movilidad social vertical, la obtención de la riqueza le permite vía libre de tránsito ascendente en la escala social la que está estrechamente ligada al prestigio o status. El status es la posición que ocupa el individuo en la escala de prestigio en una sociedad determinada. Tanto la clase social como el respectivo status que conlleva, se expresa en todo el proceso con las reales posibilidades de acceso al poder. Cuando se habla entonces de grupos de poder, estos están vinculados a una determinada clase social, cuyo prestigio ocupa un lugar relevante en la escala de valores y les permite controlar las probabilidades de vida de otros individuos.

En las sociedades el nivel social condiciona el status y el poder.

Los conceptos de estratificación y clase social, en rigor no son sinónimos, sino que surgen de conceptualizaciones teóricas de la dinámica histórica, distintas. Podríamos haber aclarado las distintas concepciones al respecto, pero nos habríamos desviado un tanto del tema central. Para mayor claridad podemos convenir, sólo para efectos de análisis, que usaremos indistintamente los términos de estratificación y clases, queriendo significar con ello las grandes divisiones sociales visibles en que se distribuyen los hombres constituidos en estructuras sociales.

En este sentido se observa un cambio en el sistema de clases sociales. En los países subdesarrollados se observa con mucho más claridad el sistema de clases propuesto por Marx. Se distinguen dos clases sociales bien definidas y entre ambas

una capa media. La clase poseedora, después una capa media, espiritualmente vinculada a la primera y económicamente vinculada a la clase asalariada, puesto que cambian su capacidad de trabajo por un salario, y por tanto con asalariados, y por último la clase obrera. En los países desarrollados aunque sobrevive el mismo sistema de clases se produce una pluralidad de clases que hace más complejo la percepción del sistema. Obviamente las diferencias existen pero aparentemente atenuadas. Aparece un proletariado industrial que pesa política y económicamente; la capa media se hace más independiente, formada por empleados públicos y privados, profesionales. Son los empleados o trabajadores de "cuello blanco" con bastante influencia en la política, en la cultura¹⁴ y en la economía; a ésta algunos autores la denominan la "nueva clase media". Se preocupa de la diferenciación de clases y aspira a todo lo que "pertenece" a las clases altas, es una de las "clases" más dinámicas (su fuerza política se canaliza en los partidos de centro). En la clase alta surge fuerte la alta burguesía industrial; es la nueva burguesía industrial,— con los nuevos ricos— de una riqueza generalmente ostentosa, que al tratar de esconder su origen lo expresa en la ausencia de espontaneidad de sus nuevos usos y costumbres. Con el advenimiento del Desarrollo, el sistema de clases, como muchos creen, no se suprime, sólo que las clases sociales, es decir, el sistema de clases en lo formal, se hace bastante complejo, pero se mantienen en toda su fuerza las clases antagónicas por diferencia absoluta de intereses y por lo tanto prevalece en todo sentido la discriminación social.

En la primera etapa del Desarrollo Económico se observa una gran movilidad social, pero llega un momento en que nuevamente se produce el cierre de clases y la frisura se agudiza.

La Educación es muy importante en esta etapa de tránsito, del sistema rígidamente bipolar de clases, al aparente pluralismo de clases, o fraccionamiento de cada una de las dos clases. Falsamente se piensa y algunos postulan con visos de seriedad que el factor educativo es decisivo en la ruptura del sistema cerrado de clases. Es decir que en el elemento primordial en esta aparente pluralización social, que dependería del mayor o menor

consumo de "Instrucción Escolar"¹⁵. Pero sin duda, la mayor o menor permanencia; y la obtención de una mejor o peor calidad de instrucción escolar, está ineludiblemente condicionada en la Sociedad de Consumo, a los niveles de ingresos, por lo tanto el factor primordial en el fraccionamiento de clases que se produce en la primera etapa del Desarrollo es el factor económico que determina nuevas modalidades a la producción y por lo tanto a la división del trabajo, sin alterar lógicamente, el sistema de relaciones sociales, pero que incide en el problema educativo, en cuanto instrucción sobre nuevos oficios y profesiones. Por lo tanto, en este aspecto lo económico determina innovaciones técnicas en una Industria de nuevo tipo que a su vez produce nuevas exigencias escolares y condiciona además cuantitativa y cualitativamente, en términos de consumo de instrucción al estudiante.

Conforme lo anteriormente postulado, la educación no produce las capas medias, sin embargo éstas son grandes consumidoras de instrucción y educación, pues a través de este consumo logran consolidar como clase "superior" a la obrera y aspirar a tener acceso a la clase alta. Es un grupo social que opone su cultura a la riqueza, no obstante deseando obsesivamente esta última, y para lograrla hace uso de la educación, pretendiendo heredarla a sus hijos. La Educación en esta etapa también es importante para el proletariado Industrial, puesto que la industria además de exigir una mayor cualificación, exige también una mayor plasticidad para resolver problemas nuevos. Las exigencias planteadas no significan necesariamente que el Sistema Educativo interprete las nuevas necesidades técnicas. Sin embargo, su aporte que también es valioso se expresa a través de una Escuela Primaria que proporciona mayor adiestramiento mental al obrero, para poder abordar con relativa eficiencia el cada vez más complejo problema del proceso técnico-fábril. Las diferentes fábricas e industrias se interesan por emplear personas con alguna preparación previa (educación primaria como mínimo) por lo demás, la vida urbana requiere cierto nivel de formación intelectual para poder desenvolverse dentro de ella. Y además la educación es fundamental, para la formación profesional a todos sus niveles.

Cuando un país inicia un proceso de industrialización, repercute de diversas maneras en el Sistema

Educativo. Se observa un aumento de matrículas y ampliación en años de estudio de la enseñanza básica, fundamental o primaria: se suscita la necesidad de universalizar la enseñanza básica, y ampliar el número de años de la formación elemental, de incorporar al cien por ciento de los niños en edad escolar y mantenerlos en el sistema. Además se expande la escuela primaria hacia áreas rurales que antes nunca llegó. Y en las escuelas rurales que ya existían se completan los grados de enseñanza, tratando de terminar con el problema de la escuela básica incompleta.

Desde luego, este proceso de industrialización también repercute en la Enseñanza Media, la que se populariza tendiendo a la masividad, apareciendo una escuela secundaria democratizada, o por lo menos mucho más abierta, que la anterior. Es una escuela media mucho más definida, con objetivos y fines más concretos, haciendo vanos esfuerzos para que pierda su antigua calidad de antesala de la Universidad. En lo que dice relación con la Educación Superior, se observan las mismas características de lo que ha sucedido en las escuelas básica y media; es decir, un aumento de su población escolar y democratización. Estos serían los aspectos cuantitativos de la repercusión del cambio en estas sociedades en transición.

Señalaremos ahora sus implicancias cualitativas. En este aspecto, la enseñanza media, y superior se hace más especializada y trata de vincularse a las necesidades del Desarrollo económico. Aparecen las escuelas profesionales y de oficios a nivel medio, las que preparan mano de obra cualificada a varios niveles: obreros, técnicos y empleados. Es en este momento cuando la enseñanza media se plantea la necesidad de preparar para la vida económica, surgiendo una insuficiencia desde el punto de vista de sus fines últimos, pues el descuidar el desarrollo armónico de la personalidad del educando, produce un desequilibrio en los principios fundamentales de la formación del individuo, al poner énfasis en el profesionalismo del más puro corte utilitario. Pero sí hay que destacar que este fenómeno se produce como una reacción frente a la situación excesivamente teórica de la sociedad agropecuaria anterior.

Lo mismo ocurre en la Universidad, antes, al

tos porcentajes de alumnos se concentraban en las carreras profesionales que decían relación con letras, y muy pocos en profesiones de carácter técnico, en la sociedad industrializada o en vías de industrialización estos valores se invierten.

Todo esto provoca un cambio de actitud, en concordancia con la aparición de sub-grupos de clases, con una psicología distinta que influye en la comunidad entera. Surge un ser deshumanizado, que sólo, por ejemplo sabe exclusivamente, electrotécnica, podríamos decir que son analfabetos altamente especializados. Por otra parte, la creciente complejidad de la ciencia y la técnica, obliga a la especialización, de tal manera que llegan a ser totalmente ignorantes en otros campos del conocimiento. Surge una intrincada burocracia tanto a nivel del Estado, y por lo tanto al interior del Sistema Educativo, como en la Administración Privada. En general se despersonalizan las relaciones humanas de los administradores con sus administrados. Todo esto a su vez repercute en una alteración de los esquemas políticos tradicionales. Las diferentes tendencias se autocalifican de renovadoras, reformistas, progresistas y revolucionarias, incidiendo esta situación en forma importante en la Política Educativa. La educación se renueva poniéndose a tono con los tiempos; es así como la Educación Primaria, destaca en sus contenidos características utilitarias, resultando aspectos economicistas y tecnológicos.

De todo lo anteriormente expresado surge una interrogante: ¿Qué hace la educación por el Cambio...? En este sentido la observamos ambigua, por una parte no ofrece resistencia al Cambio, y por otra, resalta la inadecuación del antiguo personal a los cambios, y demás limitaciones económicas para observar el proceso de universalización de los distintos niveles de enseñanza.

Aportes de la Educación al Desarrollo

En la Industria forma un obrero cualificado y por lo tanto de una mayor plasticidad intelectual en la solución de problemas nuevos, lo que no quiere significar que le entregue una acabada formación técnica, pero lo hace más adaptable, capaz de reflexionar con eficiencia en la solución de situaciones, que aunque fortuitas, son inéditas para

él, permitiéndole aplicar y aprovechar su propia experiencia.

En general, la Educación repercute capacitando a los individuos para desarrollar los puestos técnicos y administrativos a niveles medio y superior. Además, incide en los esquemas clásicos de estratificación social, proyectándose en este sentido como una trasmisora de pautas culturales, tanto en los medios rurales como urbanos; y, a través, del Programa Escolar Nacional Indiscriminado, es decir, sin ninguna adecuación regional, ni menos local. Y, por medio de los órganos de comunicación y difusión masivos, traslada mecánicamente al campo las pautas de la vida urbana. El campesino se vincula a la ciudad, aspirando a sus modos y estilos de existencia. Modos, estilos y pautas, distorsionadamente transmitidos por los medios de comunicación de masas, produciendo un efecto de demostración o propaganda mistificado. Se crea el mito de la "Vida Urbana", consistente en una hipotética existencia caracterizada por la bonanza y cordialidad que produce la elevación de los ingresos económicos familiares.

La Escuela es un factor importante en la organización social, tanto la sociedad tradicional como en la industrial. Lo que sucede es que en la sociedad tradicional hay pocas Escuelas y con la industrialización aumenta la demanda de brazos, que a lo menos sepan "Leer, Escribir y Contar", lo que provoca una necesidad de expansión educativa y por ende un mayor número de escuelas. Obviamente surge una "Escuela Ciudadana," para cubrir las exigencias donde se desarrolla la actividad fabril, es decir, es una Institución Educativa de la urbe, pro la urbe y para la urbe, porque aún la actividad agraria vive el sueño medieval. En Latinoamérica, subsiste hasta hoy el problema de la "Educación Nacional Indiscriminada", que no es otra cosa que lo que acabamos de expresar, es decir, el traslado mecánico de los contenidos curriculares válidos para la urbe industrializada, al campo, un campo que recién comienza a remozar sus anquilosadas estructuras, tanto desde el punto de vista técnico como del régimen de propiedad. Sin embargo esta situación hasta la fecha provoca opiniones discrepantes entre los especialistas en educación y sociólogos de la misma, pues algunos piensan que el campo con

el progreso técnico fabril aplicado a sus modos de producción determinará su urbanización. Teóricamente no dejan de tener razón, pero históricamente se produce un interregno o períodos de transición en el cual los contenidos discriminados de la Escuela conforme las necesidades nacionales y regionales cobran inusitada relevancia práctica en el cumplimiento de las metas de su desarrollo económico, social y político.

Por otra parte, ocurre un fenómeno curioso y grave a la vez en nuestros medios latinoamericanos, pues, sucede que, muchas veces la educación agraria está considerablemente más retrasada que las técnicas rurales vigentes; es decir, sus contenidos programáticos versan sobre enseñanza de técnicas artesanales que los padres y parientes de los educandos se las pueden enseñar o transmitir con mayor procedencia y por lo tanto, eficacia.

Tradicionalmente, la diferenciación de contenidos, de la Educación Rural con la Urbana, ha sido el producto o consecuencia de un problema político derivado del sistema o régimen de tenencia de la tierra. El Sistema Educativo Agrario—cuando ha existido— presenta insuficiencias, no sólo de adecuación a la realidad del campo, sino que además de carácter cuantitativo, es decir, no absorbe toda la demanda, y cualitativamente, al entregar contenidos obsoletos y otros imprácticos y poco atractivos para la mentalidad de la familia campesina, lo que provoca abandono de la Escuela o deserción escolar. Este tipo inconsulto de “Discriminación Curricular” determina concretamente una Educación Rural inferior a la que se imparte en la ciudad, disminuyendo consecuentemente, las posibilidades del niño campesino en relación con el niño urbano.

Volviendo a la incidencia de la educación en el Cambio Social, y, por ende en el Cambio Estructural, diremos a modo de conclusión que: La Escuela en general es una difusora del Cambio Social; crea capacidades y mentalidades, que se transforma en elites pro cambio, al formar profesionales con mentalidad nueva, los que influyen en el cambio, gracias a la educación renovada, con su moderna preparación impartida por la Escuela, la que aporta nuevos sistemas de valores y actitudes en oposición a lo tradicional.

El Problema de la Asincronía.

Un problema es la asincronía cultural, como ya lo vimos anteriormente, y otro es la demora de la adecuación del sistema educativo. El Cambio Social se produce por efecto de cambios en una serie de aspectos, pero cuando uno de los elementos componentes de la Estructura Social varía más lentamente se produce “el retraso cultural”, por ejemplo: en pocos años se produce un atochamiento poblacional de la ciudad. Este fenómeno es inusitado y de gran rapidez, lo que produce alteraciones profundas en la vida ciudadana. La aglomeración demográfica hace insuficientes los servicios públicos tanto administrativos como los de mantenimientos y suministros. No pueden dar abasto a las necesidades de ese exceso imprevisto de población y esto produce a su vez un desfazamiento, en su normal desarrollo.

Lo que ocurre es que se alteran las fases usuales del desarrollo, porque si bien es cierto, esta aglomeración fue provocada por ciertos factores de cambio, éstos no estuvieron sincronizados con otras etapas del desarrollo. Esta situación también se proyecta al campo del sistema educativo, el cual, debido al crecimiento abrupto de la población no puede absorber la demanda de matrículas escolares. Este fenómeno se produce por la ausencia de sincronía entre el crecimiento de la población escolar urbana, con la necesaria, armónica y permanente expansión del Sistema Educativo. A esta limitación cuantitativa se suma la falta de adaptación a la nueva realidad de los contenidos programáticos. Se mantienen las Escuelas Tradicionales que obviamente no interpretan las exigencias y requerimientos de la hora presente.

Además el Cambio Social afecta intereses creados, lo que produce grupos renuentes al cambio. También puede ocurrir que la Educación se adelante al Cambio, lo que ya no significa un retraso de la educación con relación a las necesidades del Cambio; sin embargo, esta situación también constituye un problema porque forma profesionales adelantándose a las necesidades reales en relación

con la demanda de dichas profesiones, lo que produce cesantía y por tanto frustración, y muchas, la emigración del profesional o "fuga de cerebros" como se ha dado en llamar, pues parte en busca de posibilidades en el extranjero.

A raíz de la falta de demanda, debe servir puestos muy ajenos a su formación profesional, lo que lógicamente produce gran insatisfacción del afectado. Estos fenómenos constituyen "Asincronía o Desfazamiento", pero no son "Un retraso o demora cultural" solo significan un adelanto cultural indebido. Este tipo de situaciones se observa en casi todos los países en proceso de desarrollo; son efectos de errores de Política Educativa, sino que son fallas infraestructurales que se proyectan en algunos aspectos de la superestructura.

Otras repercusiones del Desarrollo en la Estructura Social

Las estratificaciones sociales son hechos descriptibles y medibles, pero sujetas a diversas interpretaciones en relación a su significación. Desde el punto de vista de su estructura son un escalonamiento jerárquico. En términos funcionalistas las clases sociales serían grupos de individuos asociados a nivel de intereses y aspiraciones comunes. Pero esta visión de las clases sociales es muy imprecisa por su amplitud: porque, cualquier tipo de asociaciones voluntarias agrupa individuos cohesionados por intereses comunes pero sin llegar a constituir una clase propiamente tal. Las clases sociales son el reflejo de toda una Estructura Social, y las características singulares de dicha Estructura determina el tipo de relaciones sociales. Considerado así el problema "La simple movilidad social" no basta para cambiar el sistema general de clases, son meros tránsitos que operan como un paso de una fracción social a otra, pero dentro de una u otra clase antagonica. La movilidad social, no es más que una ilusión, una ideología mistificadora, un paliativo para contener vanamente la lucha de clases. Por eso los sociólogos idealistas disienten de quienes sostienen que la "Clase" es un reflejo de la Estructura. Dicen pensar que son los individuos los que caracterizan una estratificación social dada, por lo tanto ellos mismos a través de sus propias

posibilidades de movilidad, pueden alterar las características fundamentales de una estratificación dada en un momento determinado. Es decir, que a través de la movilidad social podría cambiar el sistema de clases, que para ellos prácticamente no existe como tal; debido a que la movilidad es tan dinámica que no permitiría la sistematización en clases definidas. Incluso, no le dan ninguna importancia a la relación existente, entre la diferenciación de clases y un determinado sistema económico. Explican la diferenciación de clases como un fenómeno puramente cultural. Es decir, la estratificación es el producto de distinciones individuales y grupales de carácter subjetivo del orden psicológico-cultural. Lo que quiere significar, que nuestra ubicación en la escala social la efectúan los demás y nosotros mismos por la vía de la comparación de nuestros usos, costumbres y pautas y posibilidades de consumo, lo que en última instancia configura modos de vida distintos.

El enfoque funcionalista considera a las clases sociales, como grupos aglutinados por factores psicológicos, culturales o modos de vida, lo sostiene en general los sociólogos de los países desarrollados de occidente. Esta afirmación podría aparecer un tanto científica, y quizás rigurosamente lo es, lo que ocurre es que en el desarrollo y orientación de los estudios sociales influye decisivamente la estructura de poder determinada por un modo de producción. A nuestro juicio esta situación no libera a ningún país del orbe. Sin embargo veamos qué opinan los teóricos marxistas al respecto (estos argumentos al ser válidos tienen que ser pertinentes tanto al mundo socialista como capitalista): dicen que las clases dominantes no sólo controlan los medios de producción material, sino que además determinan a través del poder político y financiero, ideología imperante que se expresa en toda una Filosofía del Estado y por lo tanto de la Educación, y esto por una razón muy simple de explicar, por que ellos son el Estado, donde los "Democráticos Parlamentos" desde los "Objetivos aparatos judiciales" desde el cuerpo codificado de leyes, la Educación a todos los niveles, la Investigación y los "Medios de Comunicación de Masas" hasta la "Cultura Vital" le han conformado para conservar su predominio de clase.

El Materialismo Histórico sostiene que hay

dos clases sociales, que al ser antagónicas dan origen a la lucha de clases, la que se traduce en un enfrentamiento provocado por la defensa de los intereses de clase. Como dijo Lenin, no se trata de la lucha aislada contra algunos patrones, éstos no son más que débiles comienzos . . ." La lucha de los obreros se convierte en lucha de clases solamente cuando los representantes avanzados de la clase obrera de un país adquieren conciencia de que forman una clase obrera única y emprenden la lucha no contra patrones aislados, sino contra toda la clase capitalista y contra el Gobierno que apoya dicha clase. Sólo cuando cada obrero se considera miembro de toda la clase obrera, cuando ve en su pequeña lucha cotidiana contra un patrono o funcionario una lucha contra la burguesía y el gobierno, sólo entonces su lucha se transforma en lucha de clases"¹⁶.

El sistema de clases no es necesario, funcional, sino que se ha derivado de la Historia Económica de la Sociedad, es decir, la Historia de la Apropiación de los medios de producción por pequeños grupos de hombres. El Idealismo considera que la estratificación es una necesidad normal y natural, por lo tanto la lucha de clases no se justifica, deben complementarse, debe existir la colaboración de clases, pues, de la armonía entre el Trabajo y el Capital depende la estabilidad social de "todos".

Los conflictos entre las clases se producen por reajustes susceptibles de solución.

Hasta aquí la controversia, ahora pasamos a lo meramente descriptivo, ambos enfoques, por decirlo así, reconocen la existencia de las clases sociales, cualquiera sea el régimen de relaciones, orígenes, comunicaciones o movilidad. Pues bien, decíamos que las clases sociales son escalamientos jerárquicos, por lo tanto hay estratos para unos y fracciones internas de una de las dos clases para otros. Desde un punto de vista valorativo se ubican de más o menos.

En este sentido el sociólogo norteamericano Warner distingue entre estas dos hitos, seis clases sociales.¹⁷ Estas seis clases serían jurisdicciones de prestigio y en relación con su nivel de prestigio tomarían conciencia de su clase y sus actitudes se encontrarían en relación con sus logros de prestigio. Las distingue así: Una clase alta dividida en

superior e inferior, lo mismo con la clase media y la clase baja. Warner y Marx reconocen la existencia de clases y quienes las componen, pero difieren fundamentalmente en la explicación de su origen y en lo que representan, en lo que son y cuales son sus relaciones internas. La diferencia para uno es económica y para el otro son factores psicológicos de prestigio.

La relación existente entre clase social y educación es estrecha, directa, y es el vehículo de locomoción social para la clase obrera y las capas medias.

Los niños de las clases altas sin limitaciones psicosomáticas u otras, logran en "Totalidad" completar su educación para continuar en estudios superiores o universitarios. Los hijos normales de obreros en mínimo porcentaje ingresan a la enseñanza secundaria, y en muchos países latinoamericanos no terminan su ciclo primario. Como se puede observar, este fenómeno que es universal, entendiéndose como tal, el mundo capitalista, a mayor ingreso económico familiar, mayor capacidad de educarse, y como es el factor económico el determinante en la ubicación en la escala real o ficticia, de las clases sociales, las clases más altas por sus elevados niveles de ingresos tienen mayores oportunidades educacionales. Insistimos que, la relación de posibilidades de formación completa, entre clase e ingreso económico es un esquema válido para aquellos países de una estructura económica capitalista. Y esta situación no sólo inside en sus posibilidades de ingreso al sistema escolar sino que también en las facilidades de lograr educación reflejo que aunque sin duda es alienante, no lo es integralmente, y en algunos aspectos contribuye "instructivamente", nos referimos a la radio televisión, prensa, revistas, cine, teatro, libros, etc. Además en los hogares adinerados, los padres poseen cierta cultura y biblioteca privadas, que por muy deficientes que fueran, no cabe dudas que el niño proletario desde arte y todos los aspectos anteriormente nombrados parte con una enorme desventaja.

Los desniveles de vida producen profundas diferencias de modalidades intelectuales que se traducen en diferenciaciones culturales.

Desde un punto de vista educativo-cultural se

producen diferencias de una clase social a otra. Por ejemplo, las buenas costumbres, válidas para una clase, no son válidas para la otra, de igual manera sucede con los ideales políticos y usos culturales. Todo esto se manifiesta a través de lo que quiere, gusta o siente en sus modos particulares de vida, que son por una parte expresión de escalas de valores, y por otra parte limitaciones que parten de un nivel económico-social determinado. Sin embargo, al margen de las importantes causales económicas, podemos destacar, en su parte simple, a modo de constatación, que existen consideraciones generalizadas acerca del mayor valor del trabajo intelectual sobre el manual, que existe toda una escala de valores donde encuadran los prejuicios y discriminaciones sociales en torno a las diferentes clases de trabajo, consumo, inclinaciones estéticas, y por supuesto, una ordenación de mayor a menor de las profesiones universitarias. Muchas de estas creencias son impuestas en forma deliberada y otras inconscientemente a través de la Educación, tanto sistemática como refleja.

Pero en general, la diversificada gama de prejuicios la imponen de alguna manera las clases dominantes, en un proceso casi inconsciente, para quien los recibe. Es difícil a primera vista explicarse el porque de este interés de imponer modos de vida y creencias, pero si se reflexiona en forma un poco más detenida nos damos cuenta que éstos al generalizar sus valores no hacen más que lograr conformidad y cohesión social en beneficio de su permanencia como clase dominante, en otras palabras su sobrevivencia. De ahí la importancia para ellos de controlar los medios de comunicación de masas y sobre todo la de aquel moderno intruso "La Televisión" que es una estructura dada, sin darnos cuenta entrega a diario la orden del día de la "conformidad en el seno de la familia" de sus valores de conservación del status quo; explícitamente en la importancia de la conversión de la familia para cualquier causa, pensamos que es tan obvio, como afirmar la necesidad de lograr una escuela libre, crítica y democrática, resuelta desde sus fundamentos teóricos, junto a su comunidad integrada a realizar la liberación de los pueblos. Volviendo al tema de las clases dominantes, diremos que proyectan su poder en todas las manifestaciones sociales, crean asociaciones benéficas o de caridad, son profundamente adictas a los sectores más conservadores de las diversas iglesias, pero esto no

es suficiente, perteneciéndoles el poder político, conforman un tipo de Escuela que formaliza, y organiza e internaliza estos modos de vida, los patentiza. La "moral" de la clase dominante se difunde a través de las otras clases. Es tan fuerte la difusión de las pautas culturales de esta minoría ciudadana que se llega a pensar que pertenecen a todo un pueblo. Las clases sociales dominantes culturalmente constituyen un fuerte grupo de presión intelectual. Sus teóricos imponen sus escalas de valores a través de su ciencia, su literatura, su prensa, etc. Pero sin duda su más fiel aliado ha sido la Escuela Tradicional, que es el medio ideal para que esta clase imponga en plenitud lo que les conviene; el Sistema Educativo como organismo difusor básico, trasmite su pensamiento, a través de sus fines, objetivos, programas, textos, etc.

A la clase dominante, en defensa de sus intereses no le interesa quedar al descubierto de flagrantes contradicciones. Por Ejemplo, secularmente ha impuesto a nivel de escala de valores el respeto a la Ley y a las Garantías Constitucionales, se puede decir que en general ha impuesto el principio de los Derechos Humanos, pero estas imposiciones desde su propia praxis, como clase social dominante, es puramente formal, pues cada vez que con venga se transgredirán en toda su intensidad y desvergüenza sus tan pregonados principios. En rigor, jamás ha practicado su doctrina, que es aparente, son declaraciones líricas y gráficas, grabadas en el papel del olvido o del recuerdo, según sean las circunstancias.

Como se observa el dominio de una clase sobre otra es global, integral, por eso en esas circunstancias, la democracia enseñada por la Escuela es sólo formal. Propugna un sistema político en apariencia democrático, es un sistema formal, no vital, de esta manera en estos sistemas se cometen fraudes que no siempre son "ilegales". Son usos generalizados de una legalidad fraudulenta, y estos procedimientos son aceptados como justos. Discuten hermosos estatutos que reconocen derechos, pero tratan por todos los medios su burla. Sin embargo, defienden el respeto a la ley y sobre todo el orden social, pues sin él, fatalmente desaparecen como clase.

En cambio las nuevas clases medias o capas, defienden el derecho en la praxis; pero, el derecho defendido, como contenido jurídico es absoleto, formalista. Por falta de concientización, es muy dado a las defensas románticas y librescas de los "derechos del hombre y del ciudadano" los cuales por el sistema imperante, en la práctica no se cumplen realmente.

En este sistema de clases que estamos tratando por lo general el "Maestro" pertenece a estas nuevas clases medias, por lo tanto, su cultura de clases, le otorgan una tendencia aunque crítica, pero de aceptación del orden pre-establecido. Es decir, la clase dominante a través de la Escuela y de sus conscientes e inconscientes sostenedores, los maestros, difunden lo que a nivel de creencia e ideología le conviene en la perduración de su dominio.

En América Latina, la Escuela es una formidable agencia de difusión de las pautas o modos de vida de la clase alta y capas medias. Por ejemplo, la conceptualización estereotipada del trabajo; al respecto nadie discute el principio de que el trabajo nos hace virtuosos; no se dice nada de su contenido social y económico, sino que se resalta su virtuosidad. Se trata del cumplimiento del deber por el deber, sin reparar en la cuestión principal, cual es la enajenación. Se trata de formar individuos incondicionales a un modo de producción específico y sus relaciones sociales que conlleva, estimulando al autosacrificio, cuya recompensa es de orden moral. Es la famosa satisfacción del deber cumplido, sin detenerse a analizar la miseria y dificultades del trabajador y su familia. El maestro, sin darse cuenta trasmite estos valores que no son universales, sino que pertenecen a la clase poseedora y a sus incondicionales la llamada clase media.

No obstante es menester reconocer, que históricamente la clase media, en occidente ha tenido la función de defender la dignidad humana, la igualdad y la libertad. Ha cumplido un papel liberador y profundamente humano, cuando ha logrado cierto control político ha traducido estos valores en estatutos legales, lo que en la realidad se traduce en cuerpos legales de buenas intenciones, pues los dueños de los medios de producción los burlan, en desmedro de aquellos que venden su capacidad de

trabajo. Sin embargo, sus afanes reformistas tienen el mérito de abrir los cauces que permitirán cumplir en parte las disposiciones legales en favor de los sectores postergados de la sociedad, permitiendo una apertura del sistema de clases, con expectativa de ascenso en la escala social, pero esta situación no rompe el sistema de clases, pues no se ha transformado la esencia de la Estructura Social, pues se sigue manteniendo el Status jerárquico, se continúa dependiendo de un patrón, porque la clase baja asciende a nivel de consumo, pero no de poder. Para poder alterar profundamente la Estructura, hay que suprimir el sistema de clases mediante la socialización de la propiedad privada de los medios de producción.

La Educación viene a ser como una escalera equivalente, a la escala social, podríamos decir que "a mayor status, mayor plenitud educacional."

Por otra parte el problema social de la deserción escolar es muy complejo, y se complica más su análisis cuando sus causas se quieren explicar a través de "Ideologías" diversas; es decir, a través de ciertas creencias generalizadas pseudo científicas. Muchas veces se observa la tendencia a la búsqueda de causales de carácter individual, por ejemplo, "el niño abandona la escuela por ignorancia de los padres"; o "debido a que son tan pobres, no se dan cuenta de lo beneficioso que sería dejarles permanecer en la escuela".

Otras veces, se quiere encontrar la explicación del abandono prematuro de la escuela, en cuestiones de tipo moral. Por ejemplo: "esos padres son unos explotadores del niño, lo retiraron de la escuela para obligarlo a trabajar". Esta explicación sin dejar de ser real es incompleta, no se trata pues, de querer explotar, aunque parezca, una actitud individual indolente, porque existe una relación evidente entre status y capacidad de permanencia en el sistema educacional. Así lo han demostrado numerosas investigaciones efectuadas en Latinoamérica, las que han establecido que los más altos niveles de deserción se encuentran en el sector campesino y obrero.

Según los datos del Instituto de Economía de la Universidad de Chile, citados por la doctora Irma Salas en el estudio "La Educación en una comuna del Gran Santiago", establecen que: entre los doce y los catorce años el número de individuos que no estudia es tres veces mayor en los

estratos bajos que en los estratos altos y el doble en los medios; tales proporciones se repiten entre los quince y diecinueve años ¹⁸.

Objetivamente, la deserción escolar obedece a desniveles sociales, no se trata entonces de actitudes morales o inmorales, sino que el problema tiene su raíz en las características de una determinada Estructura Social.

Para las clases altas y medias la educación es útil, para las bajas la escuela tradicional hace las veces de un lujo, un adorno. La escuela latinoamericana, inspirada en modelos correspondientes a estructuras foráneas de un mayor y distinto desarrollo económico, ofrece una formación abstracta, muy poco práctica y de esta manera resta al niño como una fuerza de trabajo en el hogar proletario. No ocurre lo mismo en los otros sectores sociales, en que los niños y jóvenes se pueden dar el lujo del ocio, y además mimados por la bonanza general, muy distinta es la situación del niño proletario que constituye una ayuda real y afectiva en la subsistencia familiar. Muchas veces los hijos al obrero le significan una carga familiar difícil de soportar, de ahí que se le considere como un pequeño trabajador y por estas circunstancias, este ente abstracto que es la Escuela para el padre proletario, se le presenta como algo que no tiene mayor utilidad, pues la escuela no ofrece alicientes inmediatos para solucionar tantos conflictos hogareños.

La Escuela planteada así, no le sirve ni la entiende ni el padre ni el hijo, y mantiene al niño justo en la edad que puede empezar a producir un poco al hogar. Los padres no comprenden bien la utilidad inmediata de la escuela, y en esto tienen razón, porque no la tiene, su utilidad es a futuro, un porvenir impreciso, difícil de alcanzar por las limitaciones económicas del hogar. Para estos padres la escuela tiene un sentido negativo, aunque esta apreciación es relativamente general, no obsta para que no existan excepciones, pero, lo que es efectivo y general es que para este sector social, la escuela no es funcional, tanto subjetiva como objetivamente, la escuela no les sirve de inmediato, y sus necesidades son de "aquí y ahora".

El campesino en un proceso de desarrollo muy lento del agro, apenas intuye la necesidad de saber leer y calcular, pues su actividad inmediata no le exige tales conocimientos, y si los ha obtenido, los pierde por desuso, razón por la cual el fenómeno

de la deserción escolar no puede concebirse en términos de actitudes individuales de explicación psicológica o moral. Porque si los padres ubicados en la clase social denominada "nuevas capas medias o clase media" tienen conciencia en torno al problema, es porque para ellos la educación es funcional, les sirve para mantener su situación de clase o para el ascenso. Los grados de apreciación de la educación, varía según los intereses de los distintos estratos sociales.

En la sociedad tradicional, la sobrevivencia de las clases bajas se basa en sus esfuerzos físicos, y sus técnicas son transmitidas de padres a hijos. Estas características varían en la sociedad moderna industrial, pues los servicios se complican y con ello su aprendizaje. El obrero necesita de una mayor educación primaria y también de especialización técnica. Por esta y otras razones la escuela tiene que abrir sus puertas ampliando sus matrículas, la educación se democratiza por las exigencias económicas; no se realiza la apertura como consecuencia de un planteamiento humanista, sino que se deben preparar más y mejores recursos humanos para mayor ganancia de las empresas privadas de producción de bienes materiales; por eso en esa etapa la educación no es formativa, es de mera aplicación instrumental.

En la sociedad industrial, la clase media juega un rol social muy importante, de ella surgen los intelectuales progresistas, artistas y científicos. Estos son menospreciados y temidos por las clases altas. Su menosprecio surge de la incapacidad para valorar el significado de una formación científica seria con sensibilidad social y estética. Les temen porque estos intelectuales son rebeldes, porque cuestionan el status quo vigente, haciendo peligrar su dominio secular. La clase alta, basa su supervivencia en la mantención de una alta mediocridad desde el punto de vista educativo. Pues la crítica y el análisis científico se oponen al valor social clave para su supervivencia como clase dominante cual es el respeto dogmático al "Orden Establecido", valor que asume categorías similares al del "Dogma del Poder Divino de los Reyes" durante la época de las monarquías absolutas en Europa. Para el efecto manejan doctrinas jurídicas y educacionales en defensa de un "Estado de Derecho" que garan-

tiza sus intereses, pero cuando se ven amenazados como clase social, hacen tabla rasa de la Constitución y las Leyes, y se imponen a través de la fuerza y el crimen. La defensa del Estado que garantiza sus derechos, se traduce en toda una legislación y política educacional al respecto. Esto puede explicar el inusitado interés en determinados momentos históricos, que presentan por la llamada educación popular, la que debe cumplir dos fines fundamentales: preparar mano de obra maleable, eficaz y barata, y profundo respeto por el estado de derecho imperante, el que garantiza el dominio de las clases altas.

Cuando en la clase media, la que a través de

sus canales de expresión política, es decir, los llamados partidos de centro, logra el control político del aparato del Estado, no hace variar el orden establecido, pero lo rediseña sobre la base de sólidos fundamentos de avanzada social. Le interesa la Educación Cívica de los ciudadanos con el objeto de ampliar la participación y toma de conciencia ciudadana del desarrollo nacional. Trata de incorporar a los más variados sectores sociales en las gestiones de gobierno, ensachando su base social, su expresión socio-política es el respeto irrestricto por los usos democráticos representativos, los cuales se han visto brutalmente conculcados en diferentes épocas de la accidentada historia latinoamericana.